

VIKTOR EMIL FRANKL

LA PSICOTERAPIA
EN LA PRÁCTICA CLÍNICA

UNA INTRODUCCIÓN CASUÍSTICA PARA MÉDICOS

Traducción de
ROBERTO H. BERNET

Revisión de
CRISTINA VISIERS

Herder

Título original: Die Psychotherapie in der Praxis

Traducción: Roberto H. Bernet

Revisión: Cristina Visiers

© 2011, Viktor Frankl, herederos

© 2014, Herder Editorial S. L., Barcelona

ISBN: 978-84-254-3057-2

La reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento expreso de los titulares del *Copyright* está prohibida al amparo de la legislación vigente.

Imprenta: Reinbook

Depósito legal: B - 13.763 - 2014

Printed in Spain - Impreso en España

Herder

www.herdereditorial.com

A la difunta Emmy Grosser

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	11
PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN	19
PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN	27
PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN	31
INTRODUCCIÓN.....	33
Perspectivas de la logoterapia clínica	33
La técnica de la intención paradójica	55
La derreflexión	84
PARTE TEÓRICA	95
Fundamentos del análisis existencial y de la logoterapia....	95
Resumen	111
PARTE DIAGNÓSTICA.....	113
El diagnóstico neurológico diferencial «orgánico-funcional»	113
PARTE TERAPÉUTICA	133
Combinación de farmacoterapia y psicoterapia.....	133

Psicoterapia general	144
<i>Profilaxis de las neurosis iatrógenas</i>	144
Psicoterapia especial	148
<i>Trastornos de la potencia</i>	148
<i>Masturbación</i>	173
<i>Ejaculatio præcox</i>	180
<i>Perversiones (homosexualidad)</i>	184
<i>Neurosis sexuales en las mujeres</i>	185
<i>Neurosis del climaterio</i>	201
<i>Neurosis de angustia</i>	203
<i>Neurosis obsesivas</i>	216
<i>El sueño y los trastornos del sueño</i>	241
<i>La medicación paradójica</i>	247
<i>Los sueños y su interpretación</i>	251
<i>Neurosis orgánicas</i>	258
<i>Terapia de relajación</i>	263
<i>Histeria</i>	273
<i>Sugestión e hipnosis</i>	280
<i>Sobre la dialéctica entre destino y libertad</i>	285
Psicoterapia en psicosis endógenas.....	294
Psicoterapia en depresiones endógenas.....	295
Psicoterapia en psicosis del grupo de las esquizofrenias	310
ANEXO A LA PRIMERA EDICIÓN	321
Psicoterapia, arte y religión.....	321
BIBLIOGRAFÍA	341
OTROS LIBROS DE VIKTOR E. FRANKL	351
ÍNDICE ONOMÁSTICO	353
ÍNDICE ANALÍTICO	359

PRESENTACIÓN¹

El libro *La psicoterapia en la práctica clínica. Una introducción casuística para médicos* es un manual introductorio de psicoterapia o bien de logoterapia y análisis existencial orientado hacia la práctica. Como sabemos a través de su correspondencia y de sus anotaciones personales, Frankl comenzó a trabajar en el manuscrito de esta obra en el invierno boreal de 1946 o en la primavera de 1947, inmediatamente después de la publicación de las obras *Psicoanálisis y existencialismo* y *El hombre en busca de sentido*. Por ese motivo, desde la perspectiva de la historia de su surgimiento, esta obra pertenece a una de las fases más productivas de la labor creadora de Frankl: solamente entre 1948 y 1949, Frankl publicó ocho libros. *La psicoterapia en la práctica clínica* se distingue de estas obras, así como de sus obras posteriores, en varios sentidos. En primer lugar, es el único libro de Frankl que se dirige ya en el título a un grupo seleccionado de lectores («Una introducción casuística para médicos»), aspecto sobre el cual se tratará más abajo. En segundo lugar, aparecen en el libro muchos ejemplos de casos concretos, hecho que tampoco se da en esa medida y de forma sistemática en ninguna otra publicación de Frankl. Y, en tercer lugar, pocos son los libros publicados por Frankl —la única excep-

1. Texto extraído de la Introducción del volumen 3 de las Obras completas de Viktor Emil Frankl, editado por Alexander Batthyany, Karlheinz Biller y Eugenio Fizzotti, Viena, Böhlau, 2008, pp. 9-14.

ción, aparte de esta, es *Teoría y terapia de las neurosis*— que estén tan orientados a la práctica como este: en la tercera edición (1974), Frankl dedica a la parte teórica («Fundamentos del análisis existencial y de la logoterapia») solo 16 de las más de 250 páginas que conforman la totalidad del texto. Estas 16 páginas, que en la segunda edición (1961) habían constituido una breve «Introducción», pasaron a reemplazar en la tercera el texto más voluminoso que ocupaba la «parte teórica» en la segunda, reforzando así aún más la acentuada orientación práctica de la obra (véase el «Prólogo» de Frankl a la tercera edición).

Presumiblemente, las mencionadas particularidades del libro se explican en virtud de dos circunstancias: por una parte, *La psicoterapia en la práctica clínica* es el cuarto libro publicado por Frankl después de su liberación del campo de concentración y de su regreso a Viena. En los libros aparecidos anteriormente (*Psicoanálisis y existencialismo*, 1946; *El hombre en busca de sentido*, 1946 y ... *trotzdem Ja zum Leben sagen. Drei Vorträge*² [... a pesar de todo, decir sí a la vida. Tres conferencias], 1946), Frankl describe detalladamente los fundamentos teóricos de la logoterapia y del análisis existencial. Solo la obra *El hombre en busca de sentido* está dedicada principalmente a las vivencias personales de Frankl en los campos de concentración y, con ello, queda fuera de la serie de las anteriores publicaciones especializadas sobre la logoterapia y el análisis existencial, que servían cada una de fundamento a la subsiguiente; este libro, pues, no hace ninguna referencia explícita a los fundamentos teóricos o a las aplicaciones clínicas de la logoterapia y del análisis existencial, y, además, fue publicado inicialmente de forma anónima.

En una mirada retrospectiva, a Frankl parece haberle importado publicar de forma progresiva en sucesivas obras, basadas cada una

2. Esta obra, inédita en español, no debe confundirse con la nueva edición ampliada de *Ein Psychologe erlebt das Konzentrationslager*, aparecida en 1944, que contiene también en el título la frase ... *trotzdem Ja zum Leben sagen*. Sobre la historia de la obra ... *trotzdem Ja zum Leben sagen*, véase V. E. Frankl, *Gesammelte Werke*, vol. 1, ... *trotzdem Ja zum Leben sagen. Und ausgewählte Briefe (1945-1949)*, ed. por Alexander Batthyany, Karlheinz Biller y Eugenio Fizzotti, Viena, Böhlau, 2005.

en la precedente, el modelo de psicoterapia que él mismo había fundado —logoterapia y análisis existencial—. Por eso, la proporción relativamente reducida de discusiones filosóficas y teóricas que aparecen en *La psicoterapia en la práctica clínica*, en comparación con otras publicaciones de Frankl, podrá explicarse en gran parte por el hecho de que él veía este libro dentro de la continuidad de su obra de conjunto, que justamente en ese entonces estaba en desarrollo, y, por ese motivo, podía o bien quería renunciar en gran medida a reiteraciones de lo anteriormente expuesto en *Psicoanálisis y existencialismo* y en las tres conferencias de su tríada trágica (... *trotzdem Ja zum Leben sagen. Drei Vorträge*). Probablemente, la renuncia a una nueva exposición de los fundamentos teóricos puede explicarse también por una cierta presión que Frankl experimentaba subjetivamente respecto del tiempo que tenía a disposición para esta publicación, puesto que ya la primera versión de *Psicoanálisis y existencialismo*, terminada en 1942, se había visto demorada varios años en su publicación a causa la deportación de Frankl a Theresienstadt y de la destrucción del manuscrito original en Auschwitz.³

La inquietud de Frankl por ilustrar en esta obra —en el marco de su exposición completa de las posibilidades de aplicación de la logoterapia y del análisis existencial— la utilización clínica concreta del modelo, convergió con la composición del grupo de los destinatarios originales del libro. En efecto, como Frankl escribe en el prólogo a la primera edición, *La psicoterapia en la práctica clínica* se basa en los apuntes de una práctica para médicos de hospital y para el personal de clínica que Frankl dictó en la primavera de

3. Indicios de esta preocupación por su obra aparecen en las cartas escritas por Frankl inmediatamente después de su liberación y regreso a Viena. Por ejemplo, en consulta con su hermana, que vivía en Australia, Frankl había hecho preparativos para, en el caso de que se repitiera la historia, poder emigrar sin demora a Australia junto con su esposa Eleonore y su hija Gabriele. Del mismo modo, Frankl establece un archivo de emergencia en casa de su hermana a fin de asegurar la supervivencia de su obra científica cualesquiera fueran las circunstancias (por lo visto, Frankl pensaba en un nuevo peligro de orden político). Véase, V. E. Frankl, *ibid.*

1947 en la Policlínica de la ciudad de Viena en su condición de director:

De tales circunstancias surgen ciertas posibilidades metodológicas, así como también determinadas necesidades didácticas. En efecto, por un lado, recurriendo al nutrido número de pacientes ambulatorios, era posible presentar las patologías típicas en cuestión, así como mostrar su tratamiento típico; por el otro, era necesario prestar atención a las necesidades de los colegas más jóvenes que quieren iniciar su actividad clínica particular o ya la han iniciado, por lo que se eligió hacer una exposición lo más casuística posible.

La primera edición del libro apareció tras la conclusión del mencionado seminario, el verano de 1947, en la editorial Deuticke, de Viena. Hasta 1981, Frankl le fue agregando notas y enmiendas. Con ello, la historia de la obra abarca un espacio de más de treinta años, en los que la psicoterapia experimentó algunos desarrollos y, en cualquier caso, numerosos cambios. Frankl tuvo en cuenta esos cambios en tiempos de su vida, actualizando de forma continua sus obras, también *La psicoterapia en la práctica clínica*. Al mismo tiempo, sin embargo, llama la atención que, si no se considera la nueva primera parte, que fue antepuesta en 1974 al texto principal del libro, por lo demás casi inalterado, Frankl solo haya introducido algunas pocas modificaciones, y de importancia relativamente menor.

El hecho de que, a través del lapso de alrededor de treinta años que transcurrió desde la primera edición de *La psicoterapia en la práctica clínica* hasta la última aparecida en tiempos de la vida de Frankl, solo hayan sido necesarias observaciones complementarias y actualizaciones menores indica también que la psicoterapia en la práctica clínica presentada por Frankl reviste un valor permanente para la psicoterapia actual. Del mismo modo, la circunstancia de que la logoterapia y el análisis existencial hayan experimentado desde su primera presentación múltiples y amplias confirmaciones empíricas —hasta el año 2005, alrededor de 630 estudios clínicos y empíricos publicados en revistas especializadas—⁴

4. Resumidos y comentados en A. Batthyany y D. Guttmann, *Empiri-*

muestra que el número de revisiones o ampliaciones de la teoría y práctica de la psicoterapia logoterapéutica y analítico-existencial, reducido también en las ediciones más recientes, no debe interpretarse como expresión de una más fuerte formación de escuela o dogmatización de la logoterapia, sino más bien como signo de que Frankl ha creado una obra capaz de ayudar tanto al hombre de entonces como al actual. En contra de que esto se trate de un mero fortalecimiento de la formación de escuela de la logoterapia habla también el hecho de que Frankl agregó a cada nueva edición de su obra principal de orientación más teórica, *Psicoanálisis y existencialismo*, numerosas y amplias notas y complementos, o sea, que desarrolló constantemente nuevas comprensiones y argumentos con vistas a la teoría de la logoterapia.

Desde este punto de vista, la logoterapia y el análisis existencial aplicados tal como se los presenta en *La psicoterapia en la práctica clínica* han superado una importante prueba de tiempo. Con tanto más razón es así en la medida en que, en algunos casos, solo con el paso de años o décadas se ha puesto de manifiesto que algunas afirmaciones centrales de la logoterapia, por ejemplo, sobre los diferentes tipos de causa de los trastornos psíquicos (somatógeno, psicógeno y noógeno), se han convertido cada vez más en consenso científicamente informado dentro de la psicoterapia, mientras que, a lo largo del espacio de tiempo relativamente prolongado en que Frankl presentó sus tesis, no gozaban todavía en modo alguno de un reconocimiento generalizado, sino que se veían ensombrecidas por debates con una carga ideológica previa.⁵ En 1974, a fin de cuentas un cuarto de siglo después de la aparición de la primera edición, Frankl pudo anteponer al texto principal de *La psicoterapia en la práctica clínica*, en su tercera edición, un nuevo capítulo introductorio dedicado casi exclusivamente al «estado de desarrollo actual de la logoterapia en la investigación y la práctica». Con otras palabras, el modelo de Frankl de una *Psicoterapia en la práctica clínica* se ha visto comprobado

cal Research in Logotherapy and Meaning-Oriented Psychotherapy, Phoenix (AZ), Zeig, Tucker and Theisen, 2006.

5. Véase L. J. Cozolio, *The Neuroscience of Psychotherapy: Building and Rebuilding the Human Brain*, Nueva York, Norton, 2002.

no a pesar, sino justamente también por el hecho y frente al hecho de que este modelo ha sido aplicado en la práctica y con éxito en todo el mundo desde hace más de sesenta años.

Al mismo tiempo es inevitable que todo texto hable el lenguaje de su tiempo: y, a veces ya en el lapso de pocos años, dicho lenguaje aparece como inadecuado para la época, especialmente en un emprendimiento tan proclive a la reforma y al cambio como es la psicoterapia. En lo esencial son dos cosas las que han cambiado: la regulación legal del perfil profesional del psicoterapeuta y las denominaciones utilizadas en el diagnóstico psiquiátrico. Estos cambios de conceptos son más llamativos con vistas a la nomenclatura de los trastornos psíquicos, que, no obstante, en el presente volumen se han dejado sin modificaciones por tres razones. En primer lugar, todo intento de seguirle el paso a la nomenclatura psiquiátrica, que sigue cambiando continuamente, parecería de nuevo como anacrónico en muy corto tiempo. En segundo lugar, como la fenomenología de los diferentes cuadros clínicos ha permanecido inalterada y, además, la mayoría de los manuales actuales hacen referencia también a las denominaciones antes vigentes, los a veces solo pequeños desplazamientos conceptuales como, por ejemplo, de «neurosis de angustia» a «trastorno de angustia» son demasiado insignificantes como para justificar una intervención en el texto original. Pero, además, la nomenclatura utilizada en la versión original es también demasiado relevante desde el punto de vista del contenido como para dar preferencia al concepto de «trastorno» respecto del de «neurosis», más neutral en cuanto a la causa, pues con las correspondientes denominaciones de «psicosis» y «neurosis» Frankl no describe un mero cuadro de trastorno, sino que hace también afirmaciones sobre el tipo de causas que se encuentran en cada caso en primer plano. Frankl sigue aquí la distinción vigente hasta el DSM II (American Psychiatric Association, 1980) entre cuadros clínicos que tienen componentes sobre todo somatógenos (psicosis y pseudoneurosis somatógenas) y aquellos en los cuales está en primer plano la génesis psíquica (neurosis psicogénicas y reactivas). Esta distinción es importante también porque, al mismo tiempo, resulta orientadora para las directivas terapéuticas e indicaciones de acción correspondientes. Una discusión y asimilación detalladas de la

conceptualidad de Frankl y de las definiciones propuestas en el CIE 10 y el DSM IV o el SSM IV-TR puede encontrarse en DuBois.⁶

En segundo lugar, también se ha modificado la situación legal, en modo alguno uniforme en el ámbito de habla alemana, acerca de la cuestión de quién está autorizado para ejercer la psicoterapia. Mientras que en Austria el acceso a la formación psicoterapéutica regular se maneja de forma relativamente liberal, Alemania, con la nueva ley de psicoterapia, ha definido de forma esencialmente más estricta el concepto de psicoterapeuta y lo ha reservado a los grupos profesionales de los psicólogos y médicos; en Suiza, la admisión del psicoterapeuta y consultor está regulada a nivel cantonal. Tal como aparece claramente en el subtítulo de *La psicoterapia en la práctica clínica. Una introducción casuística para médicos*, según la comprensión de Frankl el ejercicio de la psicoterapia estaba reservado más que nada a los médicos. Si bien con el correr de los años Frankl amplió crecientemente el concepto de psicoterapia también a otras profesiones asistenciales, tanto más le importaba que se tuviese en cuenta el papel de la co-causación somática y, por ello, en primer lugar, de la terapia medicamentosa, particularmente de los trastornos psíquicos graves, y que, por eso, el conocimiento preciso de las posibilidades, pero sobre todo también de los límites de la psicoterapia es un elemento central de toda formación psicoterapéutica que tenga conciencia de la correspondiente responsabilidad y esté libre de cargas ideológicas previas.

También sobre este trasfondo ha parecido necesario a los editores mantener la antigua nomenclatura y nosología de Frankl, pues esta presenta también explícitamente un modelo de causas (según el caso, primariamente fisiológico, psicológico o noético) que, como ya se ha insinuado, se ha visto crecientemente confirmado en los últimos años también desde puntos de vista empíricos, sobre todo con vistas a la diferenciación entre psicogénesis y somatogénesis. Bajo este signo, *La psicoterapia en la práctica clínica* no es solamente una introducción a la

6. J. M. DuBois, «Introduction», en V. E. Frankl, *On the Theory and Therapy of Mental Disorders. An Introduction to Logotherapy and Existential Analysis*, Londres, Brunner-Routledge, 2004.

psicoterapia práctica en el sentido estricto de la palabra, sino también un manual de diagnóstico diferencial de los trastornos psíquicos.

Más allá de ello, en el contexto del capítulo teórico introductorio agregado por Frankl a partir de la tercera edición se cierra el círculo acerca de los fundamentos teóricos de la logoterapia y del análisis existencial. De ese modo, en este volumen se da una conjunción temática de los acentos de teoría, diagnóstico y práctica —por lo demás, inseparables en la logoterapia y el análisis existencial— que asegura una introducción fundamental a la logoterapia y el análisis existencial y que, aun así, sigue siendo sobre todo una introducción orientada hacia la práctica. La versión del capítulo teórico introductorio aquí incorporada es la última elaborada por el propio Viktor Frankl. A fin de garantizar un tratamiento cuidadoso desde el punto de la historia de la obra, se han incorporado a este volumen los tres prólogos correspondientes respectivamente a las ediciones primera, segunda y tercera.

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

La presente introducción a la psicoterapia surgió de unas prácticas encomendadas al autor por la dirección de la Policlínica de la ciudad de Viena en la primera mitad de 1947. Dichas prácticas estaban dirigidas a los médicos de ese hospital y de establecimientos hospitalarios afines.

De tales circunstancias surgen ciertas posibilidades metodológicas, así como también determinadas necesidades didácticas. En efecto, por un lado, recurriendo al nutrido número de pacientes ambulatorios era posible presentar las patologías típicas en cuestión, así como mostrar su tratamiento típico; por el otro, era necesario prestar atención a las necesidades de los colegas más jóvenes que quieren iniciar su actividad clínica particular o ya la han iniciado, por lo que se eligió hacer una exposición lo más casuística posible. Lo que el joven médico debía adquirir en estas prácticas era un conocimiento de las preguntas típicas que nos plantean los pacientes, así como de las respuestas necesarias y de las posibles objeciones.

Ahora bien, de ese modo, no podía evitarse una extensión de cierta amplitud. Además, era inevitable detenerse ocasionalmente en los detalles del caso concreto. Sin embargo, no hemos de olvidar que, en última instancia, es a partir de tales detalles que, a la manera de un mosaico, se compone el cuadro de una enfermedad, por lo cual también la terapia tiene que iniciarse, en cada caso, a partir de los detalles. Y justamente ese inicio era lo que nos importaba: la pregunta

sobre cómo «abordar» un caso concreto. Por eso, tampoco debíamos temer introducir en la exposición un aspecto dialógico, pues toda psicoterapia, pero sobre todo la logoterapia, tiene como paradigma el gran «modelo» histórico de explicación intelectual, la conversación clásica de persona a persona: el diálogo socrático.

Por supuesto, la sistemática siempre sufre bajo la casuística, de ello somos muy conscientes. Pero una sistemática sería aquí de todos modos prematura y, en cualquier caso, apresurada. En efecto, el material que habría que tratar es casi ilimitado. Y si no tenemos el coraje de aceptar que nuestra exposición sea fragmentaria, perderemos la oportunidad de aprender y de enseñar a partir de los casos patológicos concretos y de la situación terapéutica, igualmente concreta.

Todo lo dicho trae consigo la necesidad de plantearnos, en primer lugar, ¿cómo se configura la psicoterapia en la práctica clínica? ¿Qué concesiones tiene que hacer, con elástica capacidad de adaptación, a las limitadas posibilidades de tiempo de los centros de tratamiento ambulatorio y a la limitada capacidad intelectual de algunos pacientes? Y ¿en qué medida es posible o necesario el eclecticismo? ¿Dónde y cuándo son aplicables los métodos modernos? Por supuesto, al hablar de tales métodos nos referimos principalmente a la logoterapia y al análisis existencial. Pero se plantea también la pregunta de cuál es el ámbito de aplicación que hemos llamado «cura médica de almas».¹ En

1. «El concepto de *Ärztliche Seelsorge* constituye la contribución de Frankl a la humanización de la medicina, puesto que sitúa en su centro el cuidado, la cura del médico por el estado psíquico de sus pacientes. Se diferencia de la “cura o cuidado pastoral del alma” [*priesterliche Seelsorge*] por la meta planteada. Mientras que el pastor se ocupa y esfuerza por la salvación del alma del creyente en el más allá, el médico cuida de la salud del alma o de la psique del paciente aquí y ahora» (K. H. Biller y M. de Lourdes Stiegeler, *Wörterbuch der Logotherapie und Existenzanalyse von Viktor E. Frankl*, Viena-Colonia-Weimar, Böhlau, 2008, p. 32). Por tanto, no hay que olvidar que el ámbito de la *Seele*, de lo *seelisch* no solo se refiere al ámbito del alma, sino que designa también lo anímico y es un sinónimo de psíquico (las enfermedades mentales pueden ser *seelische* o *psychische Krankheiten*). A pesar de que resulta un tanto forzada, hemos mantenido la traducción que se ha utilizado hasta ahora, «cura de almas médica»,

este punto tendremos que tratar también, necesariamente, el trazado de las fronteras de lo clínico respecto de la pastoral sacerdotal, pues tales fronteras existen y deben respetarse.

Los planteamientos teóricos propios que sentamos como base de las siguientes consideraciones los hemos desarrollado ya antes y en otros lugares llegando incluso a una teoría metaclínica del ser humano y, consecuentemente, a una antropología filosófica —algo que, aparentemente, representaría una pesada carga para la práctica—. Sin embargo, esperamos poder mostrar que esta teoría puede aplicarse muy bien en la práctica y que tal aplicación es posible también con los medios más sencillos, aquellos que están a disposición de todo médico.

Sin duda, también para esto será necesario tener talento y, especialmente, el don de la inventiva. Pero, en la gran psicoterapia, en las clásicas psicologías analíticas o profundas, no se requiere más talento que en una pequeña psicoterapia como esta. Tampoco esta puede escapar de la improvisación: toda psicoterapia tiene que improvisar, tiene que inventar, inventarse a sí misma —y, en definitiva, debe hacerlo en todos los casos, para cada caso de nuevo—. Obviamente, en la medida en que una psicoterapia de este tipo parece depender esencialmente de una individualización, no es susceptible de enseñarse exhaustivamente. Pero no olvidemos que también la misma individualización e improvisación pueden enseñarse, de alguna manera.

Ahora bien, en lo tocante a los aspectos metaclínicos, se trata principalmente de aquellos pensamientos que el autor consignó por escrito en *Ärztliche Seelsorge [Psicoanálisis y existencialismo]*, así como en algunos de los escritos posteriores (Frankl 1975a). Para leer este libro no se requiere conocer tales escritos. No obstante, en nuestro ámbito, el camino de la teoría a la práctica parece ser el más aconsejable. Este camino no es en absoluto idéntico al deductivo (por contraposición al inductivo), pues toda teoría surge, en última instancia, de la práctica. Lo que queremos decir es, más bien, que si se quiere captar datos empíricos de forma adecuada y que el mundo de

aunque bien podríamos añadir para completarla «cuidado psíquico médico». (N. de la E.)

la experiencia fáctica no resulte estéril, es oportuno que se cuente con una cierta categorización, con un horizonte concreto.

Una marca en este horizonte que estamos presuponiendo sería que la condición humana significa, en el fondo, ser responsable, y que, en última instancia, el ser humano es un ser que lucha desde su dimensión específicamente humana² por alcanzar el sentido concreto de su existencia personal. Bien puede ser que esta lucha se desarrolle ocasionalmente «bajo el cuadro clínico» de una neurosis, con lo cual podría ser de alguna manera ambigua desde una perspectiva existencial. Otro presupuesto categorial para todo el aspecto que subyace a nuestras concepciones psicoterapéuticas consiste en que el hombre neurótico, inseguro a raíz de algún motivo psicofísico, necesita de forma muy especial el apoyo en lo noético para compensar esa inseguridad propia. La *Ärztliche Seelsorge* o «cura médica

2. Al mencionarse por primera vez en esta obra el aspecto de lo «espiritual» [*Geist, geistig, das Geistige*], conviene aclarar que, con este término, Viktor Frankl no se refiere específicamente a un aspecto religioso o relativo a la dimensión trascendente en el ser humano, sino más bien a la esfera del espíritu como opuesta a lo somático y a lo psíquico y centrada en el aspecto de lo que él suele denominar «noético»: es decir, el aspecto de los contenidos y valores que son capaces de ofrecer sentido y sustentar, de ese modo, los procesos existenciales y terapéuticos a los que apuntan la logoterapia y el análisis existencial. Si bien en la traducción de los textos de Frankl al español se ha optado mayoritariamente por traducir *Geist* como «espíritu», o *geistig* como «espiritual», el campo semántico de esta palabra en alemán comprende muchos aspectos que se pierden en esta traducción. Por ello hemos optado el término «noético», del griego *nous*, también utilizado por el propio Frankl (recordemos también sus neologismos «neurosis noógena» o «noologismo», por ejemplo), y que recoge en la tradición filosófica aspectos como la aprehensión intelectual, la razón intuitiva, el sentido común y la razón emocional y práctica. A partir de aquí se utilizará «noético» para traducir *Geist* o *geistig* siempre que se refiera a esta dimensión clave en la teoría frankliana, y deberá entenderse como lo específicamente humano, la aut consciencia reflexiva, lo libre en el ser humano, lo que nos permite distanciarnos de lo que nos sucede en el plano psicofísico y, si es necesario, oponernos a ello. (*N. del T.*).